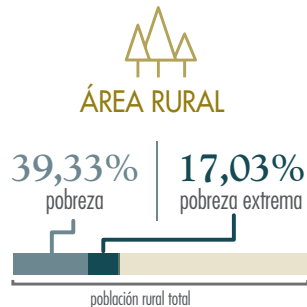
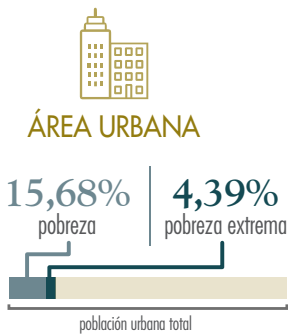
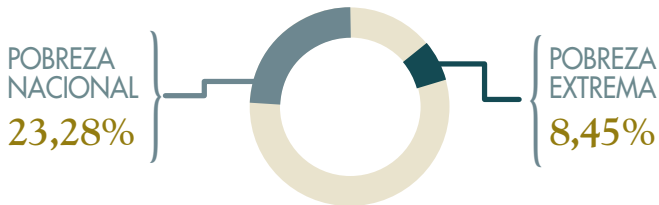


INDICADORES SOCIALES

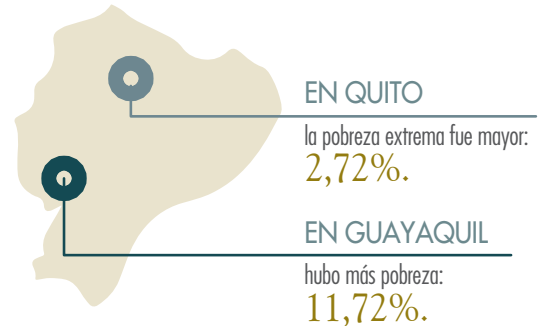
FUENTE: INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS (INEC) Y SENPLADES.

POBREZA

A diciembre 2015



CIUDADES PRINCIPALES



El coeficiente de Gini se ubicó a nivel nacional en 0,476*.
*Cuando es más cercano a 0 hay mayor igualdad.



1,9 MILLONES DE PERSONAS
dejaron de ser pobres multidimensionales entre 2009 y 2015.

CONSUMO

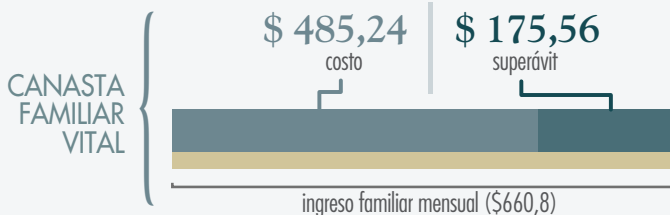
A diciembre 2015



INGRESO FAMILIAR MENSUAL
de un hogar de cuatro miembros:
\$ 660,8



COBERTURA DEL PRESUPUESTO FAMILIAR
98,16%



COSTO CANASTA FAMILIAR BÁSICA POR CIUDADES



Los alimentos y bebidas no alcohólicas incidieron más en la inflación de diciembre.

TRABAJO

A diciembre 2015

POBLACIÓN



11'399.276
en edad de trabajar

7'140.636
con empleo



40,4% de personas con empleo se encontraba en el sector informal.

EMPLEADOS POR PRINCIPALES RAMAS DE ACTIVIDAD

10,6%
Manufactura

25%
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura y pesca

18,9%
Comercio

7,3%
Construcción

7,2%
Enseñanza

De cada 10 plazas de trabajo 9 son generadas por el sector privado y 1 por el público.

INGRESO LABORAL PROMEDIO POR GÉNERO

\$ 549,72

\$ 425,93

PROYECCIONES POBLACIONALES

SE PREVÉ QUE LA POBLACIÓN NACIONAL LLEGUE A:

17'510.643
en 2020

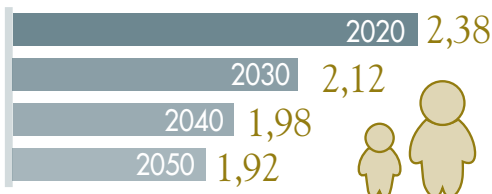
23'377.412
en 2050



EN 2030

El Ecuador empezará a tener una población que envejece: las mujeres tendrán menos de dos hijos.

PROYECCIÓN DE LA TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD (# DE HIJOS)



PICHINCHA

será la provincia de menor tasa de fecundidad con 2 hijos en 2020.

MORONA SANTIAGO

tendrá la mayor tasa, con 3,3 hijos en 2020.

2050: ESPERANZA DE VIDA

POR GÉNERO

77,6 años

83,5 años

POR EDAD

la esperanza de vida subirá a 80,5 años en el país.

INDICADORES SOCIALES

POBREZA Y DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO

Por Pablo Samaniego

El Ecuador cuenta actualmente con tres métodos distintos para medir la incidencia de la pobreza en la población, es decir, el número de habitantes que sobreviven bajo condiciones de ingresos o consumo insuficientes para tener una alimentación y vida adecuada y, además, sufren otras carencias, con relación al total de los individuos que forman este país.

La medida más común, porque es calculada trimestralmente a partir de los resultados obtenidos de las encuestas de empleo que realiza el INEC, es la que se obtiene por el método de los ingresos. Hace varios años se estableció lo que se denomina línea de pobreza o la cantidad de dinero que debe tener cada persona para tener una dieta adecuada, ese

valor es actualizado cada trimestre de acuerdo con el aumento de los precios.

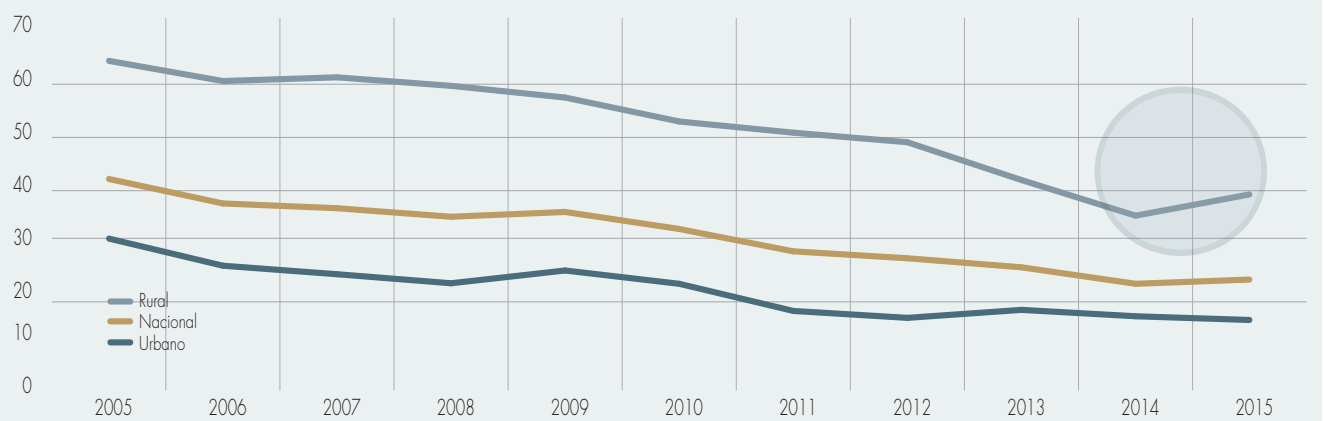
Una mirada de los últimos diez años muestra que el porcentaje de pobres a nivel nacional ha caído a cerca de la mitad, de 42,2% en 2005 a 23,3% en 2015. Sin embargo, no es lo mismo cuando se compara el área urbana con la rural. En la primera se produce el mismo fenómeno, es decir, una reducción aproximada de 50% hasta 15,7% en el último año. En el área rural, en cambio, la evolución ha sido más lenta y se observa una reversión en 2015. Cayó de un espeluznante 64,4% a 35,3% en 2014 —y a pesar de ello se mantiene más de dos veces sobre la pobreza urbana—, para repuntar en el siguiente año a 39,3%.

La pobreza se ha reducido a cerca de la mitad, pero en el área rural la reducción ha sido más lenta.

GRÁFICO 1

Incidencia de la pobreza medida por el método de ingresos

FUENTE: MINISTERIO COORDINADOR DE DESARROLLO SOCIAL (MCDSS), SISTEMA INTEGRADO DE INDICADORES SOCIALES DEL ECUADOR.



La tendencia de la pobreza urbana, a pesar de la reducción experimentada en el período, está casi invariante desde 2012 o, como dicen los conocedores, no muestra cambios estadísticamente significativos.

El otro método de medición de la pobreza es a través del consumo de los hogares. La investigación que determina cuál es el consumo de cada familia se denomina Encuesta de Condiciones de Vida y también es realizada por el INEC. Esta investigación es grande tanto por el tamaño de la muestra como por la duración de la toma de los datos, razón por la que se realiza más espaciadamente; debería hacerse unos pocos años después de cada censo de la población.

La diferencia entre la medición por ingresos y la que se hace por el consumo es que este último es más preciso y no está sujeto a cambios estacionales o aleatorios. De allí que existe un consenso entre los estudiosos del tema en considerar esta medida mucho más robusta.

En el Ecuador se han realizado cinco investigaciones de este tipo, por lo general cada cinco años. Sin embargo, por la crisis de fines del siglo pasado se hicieron dos investigaciones seguidas en 1998 y 1999, y la última, que data de 2014, se retrasó con respecto a la anterior.

Los datos recogidos por este método confirman la otra medición, aunque los cambios son menos pronunciados. En efecto, entre 2006 y 2014, la incidencia

de la pobreza de consumo se redujo en 32%, de manera que en el último año afecta a 25,8% de la población.

Aunque en el año 2014 se tuvieron los niveles de pobreza más bajos en 20 años, todavía es un problema por resolver. En el área rural la mitad de la población continúa sufriendo los estragos de un consumo inferior al establecido como mínimo para llevar una vida adecuada. Y este es un problema que en tanto afecta a los niños reproduce hacia el futuro problemas de salud y aprendizaje y, por esa vía, de pobreza.

Además, en la página siguiente se presentan los mapas de pobreza a nivel cantonal. En ellos se observan con claridad los sectores del país más abatidos

GRÁFICO 2

Incidencia de la pobreza medida por el método de consumo

FUENTE: MCDS, SISTEMA INTEGRADO DE INDICADORES SOCIALES DEL ECUADOR.

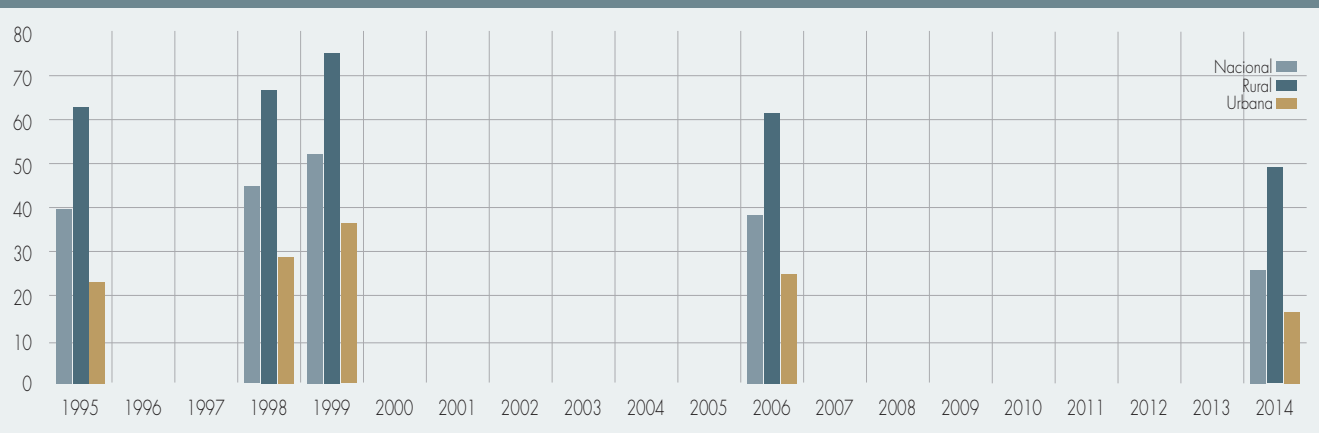
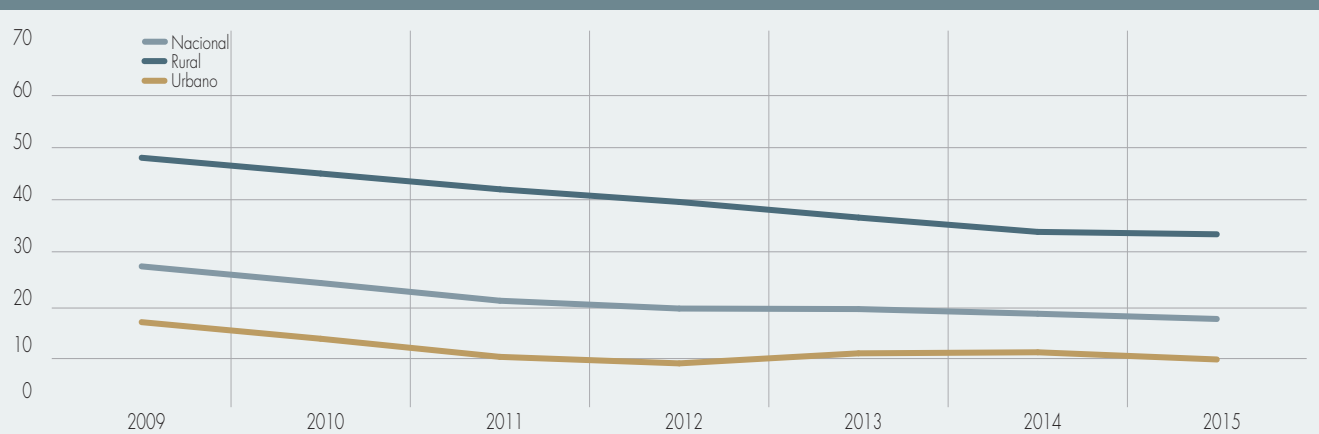


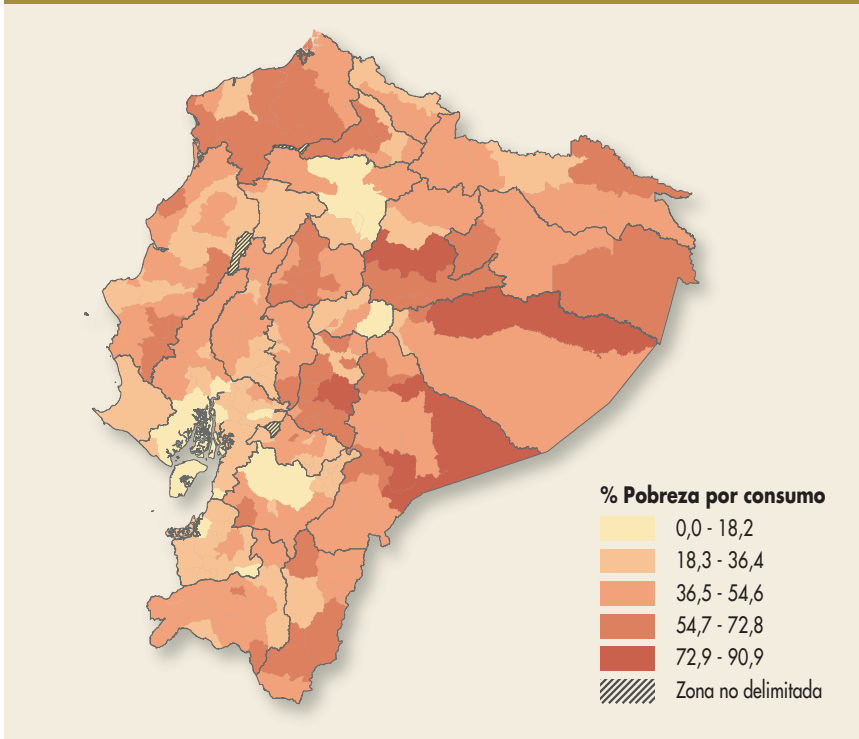
GRÁFICO 3

Índice de pobreza multidimensional

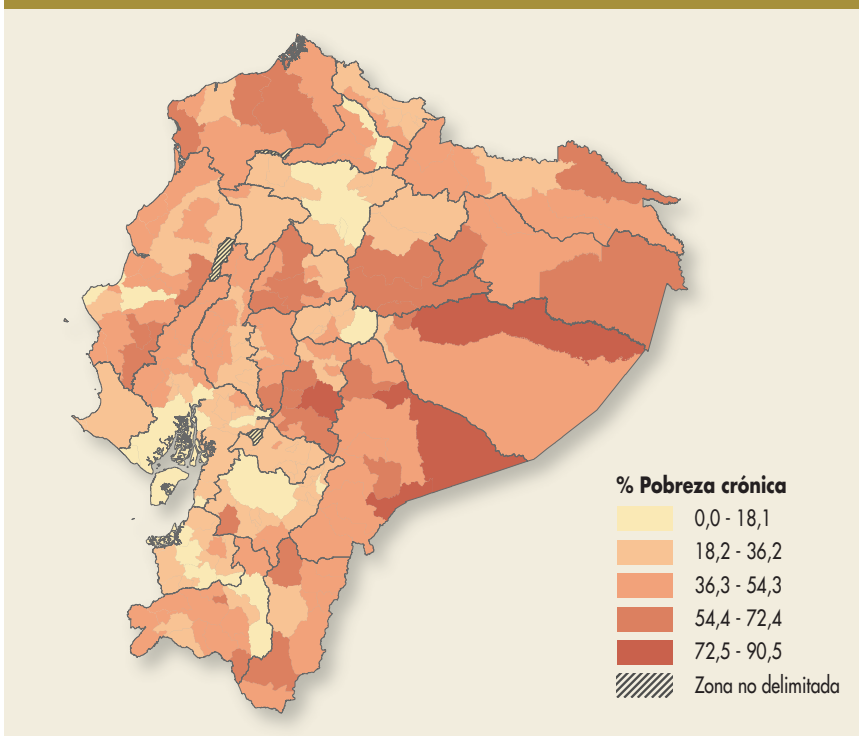
FUENTE: MCDS, SISTEMA INTEGRADO DE INDICADORES SOCIALES DEL ECUADOR.



MAPA 1

Pobreza cantonal por consumoELABORACIÓN: INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS - INEC, BANCO MUNDIAL.
FUENTE: INEC.

MAPA 2

Pobreza crónica cantonalELABORACIÓN: INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS - INEC, BANCO MUNDIAL.
FUENTE: INEC.

por este problema que debe ser un tema de constante preocupación.

El Mapa 1 muestra la pobreza de consumo. Allí se observa que son las ciudades principales del país (Quito, Guayaquil, Cuenca, Ambato, Machala) las que determinan que la pobreza urbana sea baja; en el resto de cantones con predominio de población urbana la incidencia de la pobreza es mucho mayor.

En el Mapa 2 se presenta la distribución de la pobreza crónica también para cada cantón del país. La pobreza crónica es la peor de todas porque implica que quienes están en esa condición tienen un consumo por debajo de la línea de la pobreza y, además, “no han logrado obtener una vivienda adecuada ni asegurar a todos sus miembros el acceso a la educación, a los servicios de salud y a oportunidades de empleo”. (MCDS, Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador, www.siise.gob.ec/siiseweb/PageWebs/POBREZA/ficpob_P06.htm).

Katzman desarrolló esta tipología, para lo que requirió juntar la medición de la pobreza por el método de consumo (o ingresos) con la medición de la pobreza por necesidades básicas insatisfechas. Las necesidades se refieren al acceso a ciertos bienes públicos como salud, educación, etc., y en eso se parece al Índice de Desarrollo Humano (ver parte respectiva en este número) pero analizando las privaciones antes que los logros.

Los cantones con mayor pobreza crónica se ubican en la Amazonía, lo que se puede deber a que en algunos de esos territorios viven comunidades relativamente aisladas, dispersas y que tienen otros patrones y cosmovisión sobre lo que son necesidades y bienestar. Pero también subsisten altos porcentajes de población con este conjunto de privaciones en la Sierra centro, en gran parte de Esmeraldas y en un sector del interior de Manabí.

El tercer método para investigar la magnitud de la pobreza es el “multidimensional”. Se denomina así porque es un índice que incorpora el ingreso, y en eso se parece a la primera medición, pero ese es solo una de 12 variables adicionales: inasistencia a educación básica y bachillerato, no acceso a educación

superior por razones económicas, porcentaje de personas de 18 a 64 años que no terminaron la educación básica, empleo infantil y adolescente, desempleo o empleo inadecuado, no contribución al sistema de pensiones, pobreza extrema por ingresos, carencia de servicio de agua potable por red pública, hacinamiento, déficit habitacional, ausencia de saneamiento de excretas, y ausencia de servicio de recolección de basura.

En este caso son pobres las personas cuyos hogares tienen privaciones en al menos la tercera parte de las variables antes nombradas.

Contando desde 2009, año desde el que se realizó el cálculo de este novel indicador, la pobreza se ha reducido en 37%, al caer de 27,2% a 17,1%. Como se podía esperar, la pobreza multidimensional rural casi cuadruplica al indicador del área urbana pues en esta última el acceso a los servicios antes mencionados es por lo general mayor.

La razón por la que el porcentaje de pobres con el método multidimensional es menor y más estable que las medidas hechas con los ingresos o el consumo estriba en que tiene variables de estado, es decir, que es difícil que cambien en el tiempo una vez adquiridas. Esos son los casos del acceso al agua potable, al sistema de alcantarillado público, el hacinamiento o el servicio de recolección de basura. Sin embargo, también se puede hacer el razonamiento inverso pues proveer de esos servicios básicos a la población requiere altas inversiones, lo que puede ser muy exigente dependiendo del estado de las finanzas del Gobierno central y los GAD.

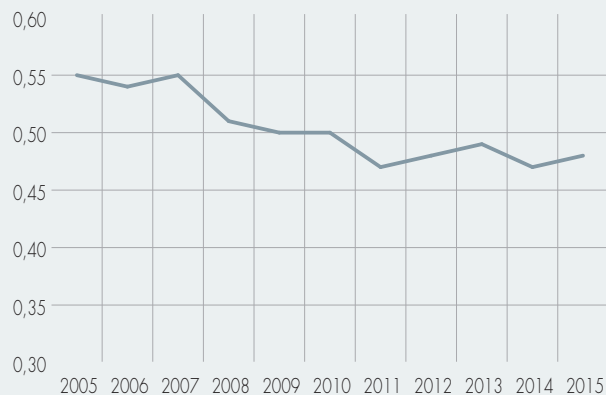
Distribución del ingreso

Siguiendo la tónica de medición de la incidencia de la pobreza, también es posible obtener cómo se distribuye el ingreso o el consumo, para así observar qué tan equitativa es la sociedad. Como todos conocen y esto se ha convertido

GRÁFICO 4

Índice de Gini de distribución del ingreso

FUENTE: MCDS, SISTEMA INTEGRADO DE INDICADORES SOCIALES DEL ECUADOR.



en un cliché, Latinoamérica es la región con peor distribución del ingreso en el mundo.

¿Qué ha pasado en el Ecuador en los últimos años? Se puede decir que en los últimos diez años se observa un patrón sostenido de reducción del coeficiente de Gini (si es que este número es igual a 1, significaría que una persona tiene todo el ingreso, y si es igual a 0, se dice que el ingreso está perfectamente distribuido). En efecto, cayó en 13% y actualmente se ubica en 0,48; sin embargo, como se muestra en el gráfico, desde 2011 tiene muy pocas variaciones o se estabilizó por debajo pero muy cerca de 0,5.

Esa mejora en la distribución se puede entender más fácilmente si es que se conoce que, dividiendo en diez partes

iguales a la población ordenada según el ingreso que recibe, los que menos recursos receptan han ganado participación en el total de ingresos generados por el país; eso ha sucedido en mayor medida en los tres primeros grupos o deciles.

Estos resultados no deben conducir a que se considere que el país es un paraíso. La mejora es evidente pero el lector debe saber que el decil 1, o sea el grupo de quienes menores ingresos reciben, en 2015 apenas concentró 1,5% del total de ingresos nacionales; el decil 2 accedió a 2,9%; el decil 3 a 4%. Por contraste, el decil 9 y 10 concentran 16,3 y 36,3% del ingreso, respectivamente.

El coeficiente de Gini de distribución del consumo es inferior al del ingreso porque el primero tiene límites,

es decir, por más alto ingreso que tenga una persona tendrá un techo de consumo regular cada mes. Al igual que con la pobreza, esta información se obtiene de la Encuesta de Condiciones de Vida que no tiene una regularidad fija.

Para comparar los resultados de las dos medidas, entre 2006 y 2014, la concentración del consumo se redujo en 10,9%, cifra menor observada al calcular el coeficiente de Gini con el ingreso y se llegó al valor más bajo desde que se tienen los medios para calcular este indicador.

La desigualdad de consumo en el campo es bastante menor a la de la ciudad y, aunque las dos se han comportado igual en los últimos 20 años, la rural se redujo de forma más pronunciada y solamente entre 2006 y 2014. (P. S.)

GRÁFICO 5

Variación de la participación en el ingreso total de cada decil entre 2005 y 2010

FUENTE: MCDS, SISTEMA INTEGRADO DE INDICADORES SOCIALES DEL ECUADOR.

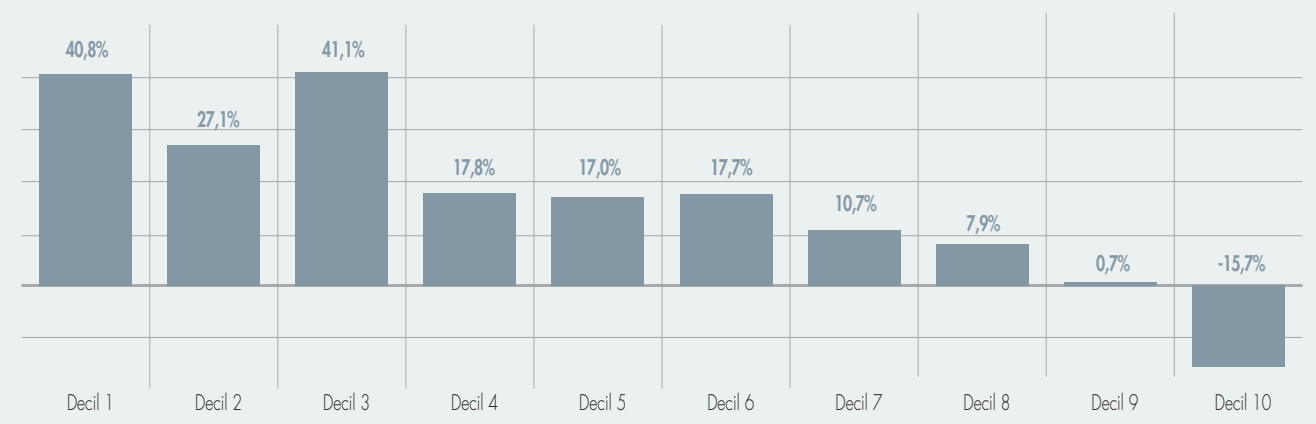
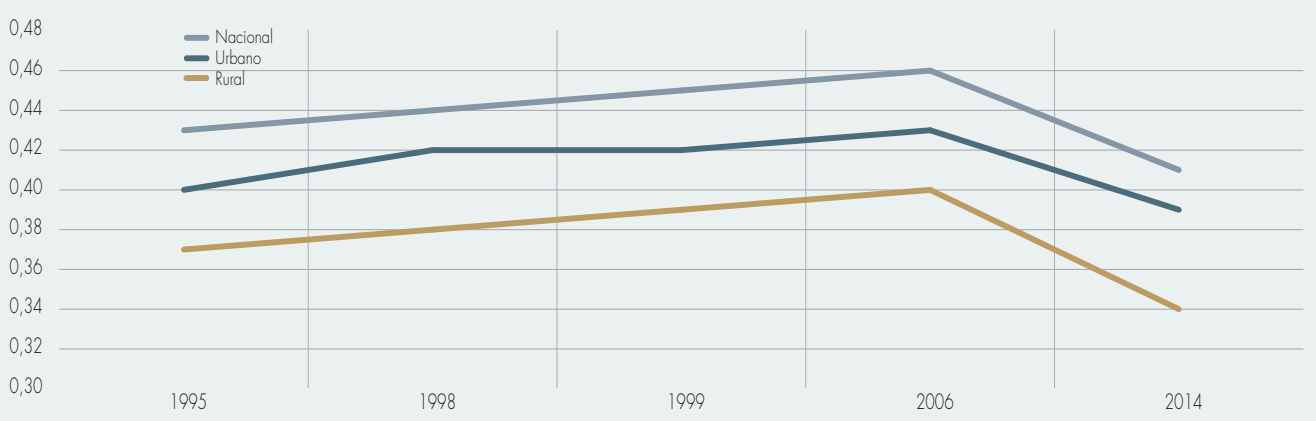


GRÁFICO 6

Índice de Gini de la distribución del consumo

FUENTE: MCDS, SISTEMA INTEGRADO DE INDICADORES SOCIALES DEL ECUADOR.



DESARROLLO HUMANO

El índice de desarrollo humano (IDH), elaborado anualmente por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) con el propósito de medir las cualidades que conducen a un mayor bienestar, según el diseño realizado por **Amartya Sen**, entrega información sobre gran parte de los países del mundo desde 1990. El índice recoge tres dimensiones que, al mejorar las capacidades de los individuos, conducen o son potenciadoras de un mayor nivel de desarrollo: vida larga y saludable, educación y nivel de vida digno. Una comparación de los últimos 15 años entre los países sudamericanos muestra el progreso de todos ellos, con algún retroceso eventual, como los de Perú y Argentina en 2005.

El Ecuador se ubicó en 2015 en el sexto puesto en América del Sur (88 en el mundo), escoltado por sus vecinos Perú, en el puesto 84, y Colombia, en el 97. La nación con el menor grado de calidad de vida, según la definición con que suele equipararse este índice, es Bolivia, en tanto que Argentina tiene el mejor desempeño en la subregión (*Gráfico 1*).

Los países han avanzado con diferentes ritmos en la mejora de su desarrollo humano. El *Gráfico 2* muestra la variación porcentual del IDH en tres períodos, y está ordenado según el crecimiento global entre 2000 y 2014. El Ecuador se ubica octavo, mostrando una variación de 8,5% en los últimos 15 años; el mejor período fue el comprendido entre 2005 y 2010 cuando el IDH creció en 5%.

Aquí se ve con más claridad que Perú y Argentina son los únicos sudamericanos que sufrieron reveses en el IDH, cuestión que sucedió entre 2000 y 2005. En general el período 2005-10 fue el mejor para todos los países, con excepción de Bolivia y Colombia, y la fase entre 2010 y 2014 se caracterizó por una reducción generalizada en el ritmo de expansión del IDH, con la exclusión, en este período, de Bolivia.

GRÁFICO 1
Clasificación de los países de Sudamérica según el valor del IDH

FUENTE: PNUD, INFORME DE DESARROLLO HUMANO, VARIOS AÑOS.
NOTA: EL GRÁFICO ESTÁ ORDENADO DE MENOR A MAYOR ÍNDICE SEGÚN EL VALOR DEL ÚLTIMO AÑO.

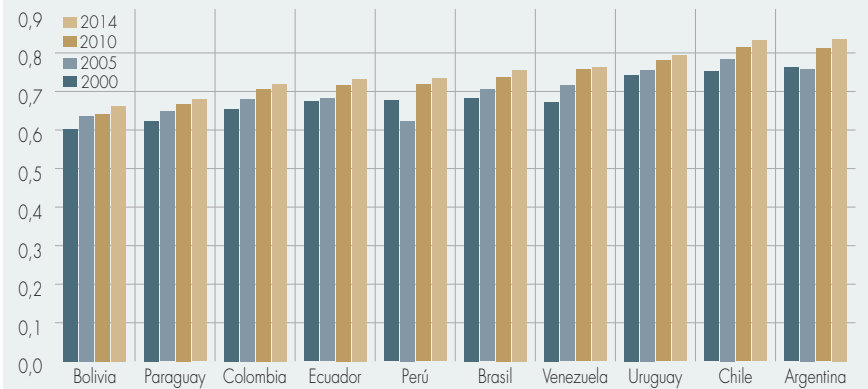


GRÁFICO 2
Crecimiento del IDH por períodos

FUENTE: PNUD, INFORME DE DESARROLLO HUMANO, VARIOS AÑOS.

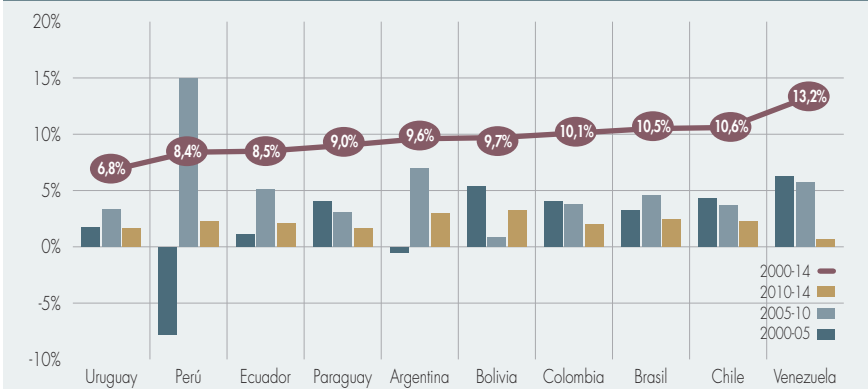
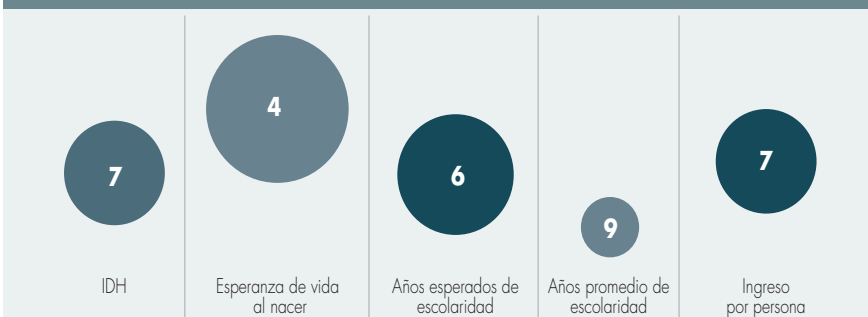


GRÁFICO 3
Ubicación del Ecuador en el IDH y sus componentes, 2014

FUENTE: PNUD, INFORME DE DESARROLLO HUMANO, VARIOS AÑOS.
NOTA: LA UBICACIÓN VERTICAL DE LOS CÍRCULOS CORRESPONDE A LA POSICIÓN QUE OCUPA CADA ÍNDICE EN SUDAMÉRICA (PUUESTO DEL 1 AL 10), EN TANTO QUE EL ÁREA ES PROPORCIONAL A CUÁN CERCANA ESTÁ CADA VARIABLE AL MÁXIMO DE LA SUBREGIÓN.



Venezuela se destaca como el país con el mayor aumento en el IDH, lo que se explica por los resultados obtenidos principalmente entre 2000 y 2010, ya que en cambio es el de menor crecimiento de la región en el período 2010-2014.

En cuanto a los componentes del IDH, el Ecuador encuentra la mejor

ubicación, con relación a sus pares sudamericanos, en el indicador de esperanza de vida al nacer (*Gráfico 3*), mientras que es penúltimo en años promedio de escolaridad. Esta información marca los factores que deben contemplar las líneas prioritarias de la política pública. (P. S.)

LOS SECTORES QUE MÁS EMPLEAN Y SU IMPORTANCIA ECONÓMICA EN LOS ÚLTIMOS DIEZ AÑOS

Desde hace más de 15 años, el INEC recoge mensualmente la demanda de empleo de una muestra “intencional”, es decir, considerando a aquellos negocios o empresas que en el momento de diseñar el estudio “tenían la más alta producción, venta o ingresos”. El universo está “... conformado por todos los establecimientos grandes del país (con 10 o más personas ocupadas), investigados en las Encuestas Económicas Anuales en el año 2001. Esta información ha sido clasificada de acuerdo a las secciones de la CIIU3: Minas y canteras (C), Industrias manufactureras (D), Comercio interno (G), Hoteles y restaurantes (H), Intermediación financiera (J), Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler (K), Actividades de servicios sociales y de salud (N) y Otras actividades comunitarias sociales y personales de tipo servicios (O)”;

según destacan las notas metodológicas de esta investigación.¹

Esto quiere decir que no se incorpora a la microempresa, sector que antes se conocía como artesanal, que suele tener mucha dinámica y que, en conjunto, genera alto número de empleos, según las propias cifras del INEC recogidas en el Censo Económico realizado en 2010.

Los sectores incorporados en la investigación contribuyeron, en promedio, con 62% del PIB en los últimos diez años, de acuerdo a los valores que se presentan en el *Gráfico 1*.

La publicación sobre las variaciones de empleo se realiza mediante índices, es decir, una cantidad que en la primera publicación tiene el valor de 100 y

varía de acuerdo a los datos que se recogen en las empresas que son encuestadas mensualmente.

A nivel general, es decir, observando a todos los sectores que fueron mencionados antes, el empleo formal y en relación de dependencia creció a una tasa de 4,1% cada año desde 2004 hasta 2015. Una tasa muy por encima del crecimiento poblacional que se ubica por debajo de 2% anual, según el último Censo de Población de 2010.

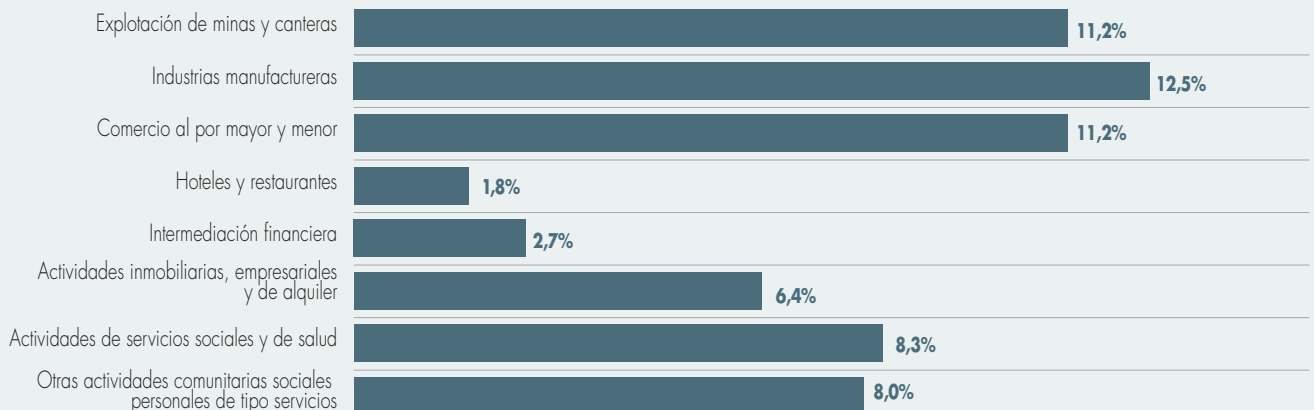
El empleo formal y en relación de dependencia creció a una tasa de **41%** cada año desde 2004 hasta 2015.

¹ www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas_Economicas/IER-IVI/2014/Diciembre/Notas_Metod_Graf_dic_2014/IER6%20NOTAS%20METODOLÓGICAS%20DICIEMBRE%202014.docx

GRÁFICO 1

Participación del PIB por actividad económica (promedio 2005-2015)

FUENTE: BCE, BOLETÍN DE CUENTAS NACIONALES TRIMESTRALES N° 94.



Las actividades más dinámicas en los últimos 11 años fueron la explotación de minas y canteras, seguida por el comercio al por menor y al por mayor, y las actividades de servicios sociales y de la salud.

Por otra parte, las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler tuvieron una merma en la demanda de empleo en el período analizado; en tanto que las actividades comunitarias, sociales y personales de tipo servicio, así como los servicios que se prestan a las industrias manufactureras tuvieron modestas tasas de crecimiento, inferiores o similares a las de la expansión del total de la población.

Si se compara esa evolución del empleo con la que tuvo la producción de las mismas ramas según la publicación de Cuentas Nacionales (Gráfico 2), se concluye que la demanda por nuevo personal aumentó más que el valor agregado generado en la explotación de minas y canteras; comercio al por mayor y al por menor, y hoteles y restaurantes.

En cambio, en la intermediación financiera, las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler, y las industrias manufactureras, la expansión del valor agregado fue mayor que la del empleo.

Las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler tuvieron merma en la demanda de empleo.

GRÁFICO 2

Evolución de la producción y el empleo (2004-2015), tasa de variación promedio anual

FUENTE: INEC, ENCUESTAS ECONÓMICAS ANUALES; BCE, BOLETÍN DE CUENTAS NACIONALES TRIMESTRALES N° 94.

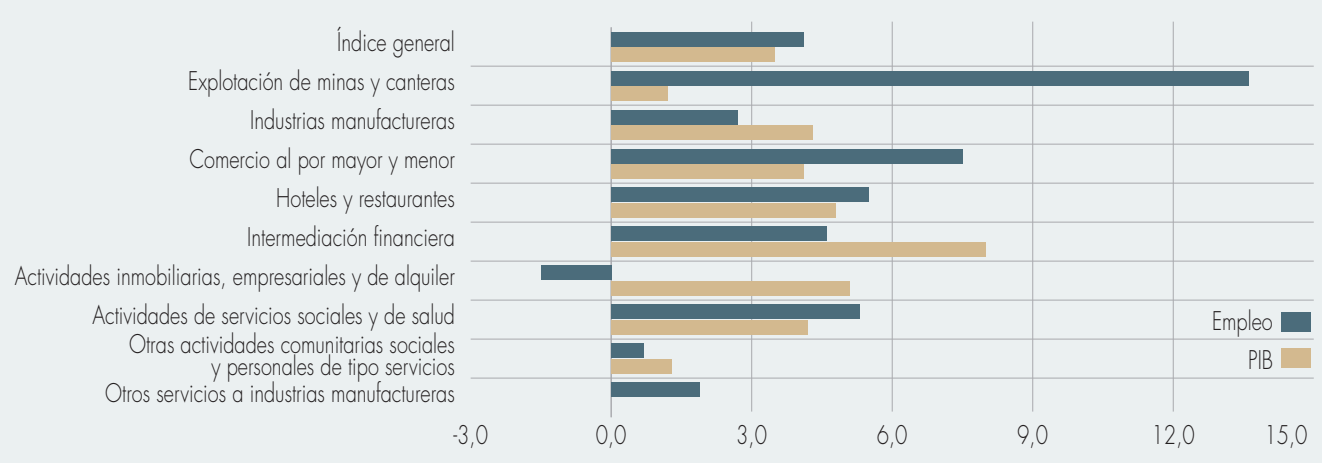
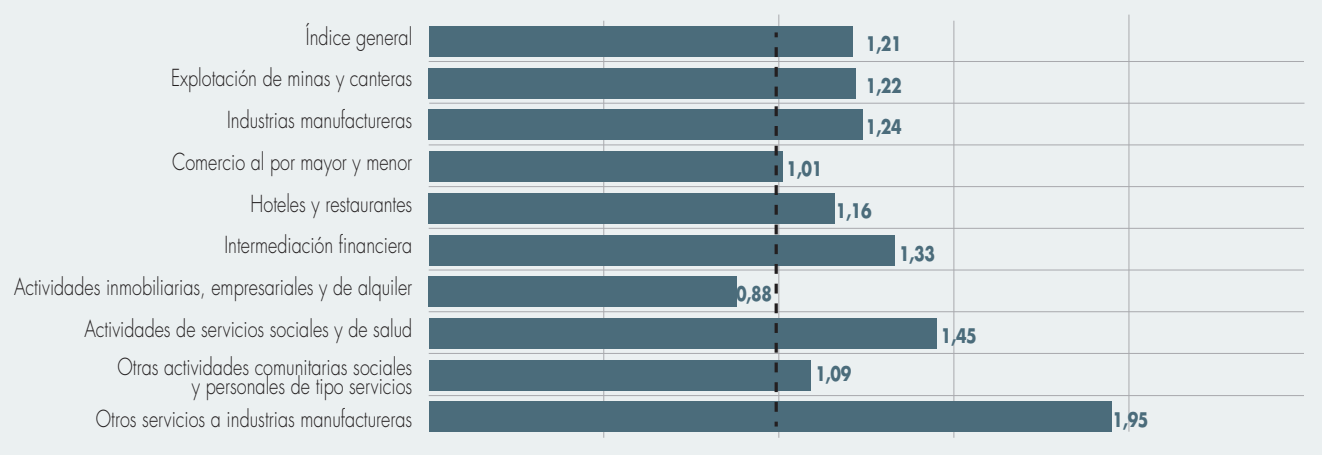


GRÁFICO 3

Número de veces en que aumentó el salario real por hora entre 2004 y 2015

FUENTE: INEC, ENCUESTAS ECONÓMICAS ANUALES.



En los últimos diez años se observan distintos estilos de expansión, pues unas actividades ganaron en productividad laboral mientras otras la disminuyeron sustancialmente. Tal vez los altos precios del petróleo y la ampliación del comercio formal en los últimos años explican por qué esas dos actividades se expandieron creando más plazas de trabajo por cada unidad vendida.

¿Y qué pasó con los salarios?

Si una economía genera más empleo pero a costa de menores salarios, lo que puede provocar es ampliar la pobreza con crecimiento. De allí que sea interesante conocer cuál fue la evolución de los salarios en las mismas actividades antes evaluadas.

Pero para tener una mirada adecuada y gracias a la disponibilidad de información, se obtuvo el promedio del salario por hora trabajada y luego se dividió este valor para el índice de precios al consumidor con el propósito de tener valores comparables en el tiempo, es decir, para establecer si efectivamente se amplió el poder de compra de los salarios pagados por las empresas encuestadas.

En todas las actividades, con excepción de las inmobiliarias, empresariales y de alquiler, y el comercio al por mayor y al por menor, el salario real por hora aumentó, es decir, que quienes accedieron al valor promedio de esos ingresos laborales aumentaron su capacidad de compra. En algunos casos ese incremento fue extraordinario pues en Otros servicios a las industrias manufactureras por poco se duplicó y en las Actividades de servicios sociales y de salud la expansión fue cercana a 50% (Gráfico 3).

Es decir, en la etapa considerada, con pocas excepciones, se generó más empleo, incluso por sobre la expansión del PIB y, además, los asalariados mejoraron su nivel de ingreso porque en conjunto aumentó el salario real por

hora trabajada en 21%. Esta evolución explicaría buena parte de la reducción de la pobreza, acaso también la caída en la concentración del ingreso y, en términos más amplios, la movilidad social y el fortalecimiento del mercado interno.

Pero además, ha eliminado, casi a cero, la restricción de consumo de los hogares. Este indicador se obtiene comparando el costo en dólares de la canasta básica de consumo de un hogar tipo (reúne los bienes y servicios esenciales incluidos por el INEC) y el ingreso familiar mensual teniendo en cuenta dos parámetros: que el número de perceptores o personas que reciben un sueldo o salario en el hogar son 1,6 y que el número total de miembros es cuatro (Gráfico 4). (P. S.)

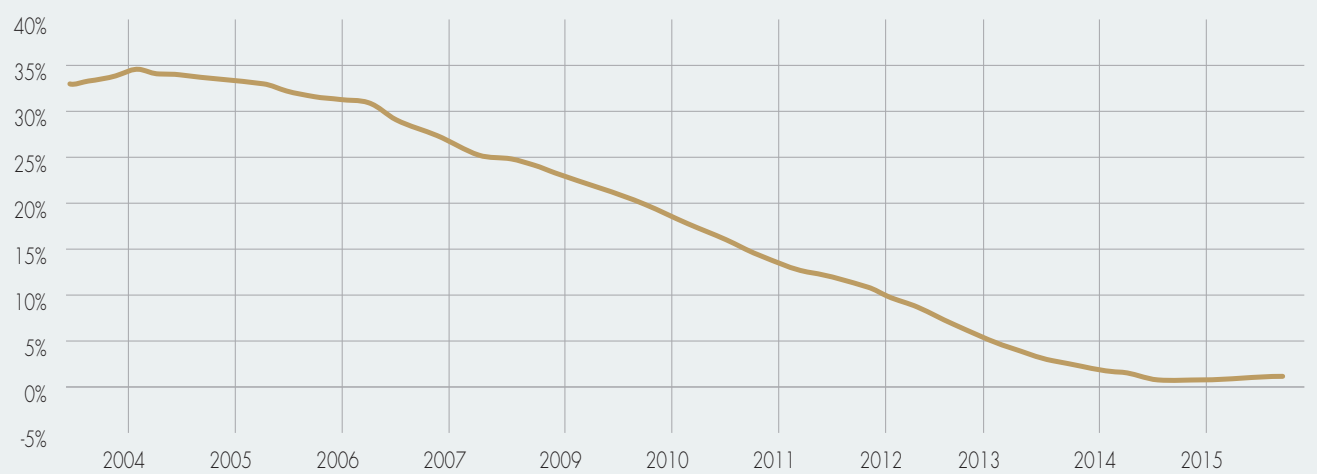
En los últimos diez años, el salario real por hora trabajada aumentó, en conjunto, en **21%**. Esto explicaría, en parte, la reducción de la pobreza.

GRÁFICO 4

Restricción porcentual de la canasta familiar básica*

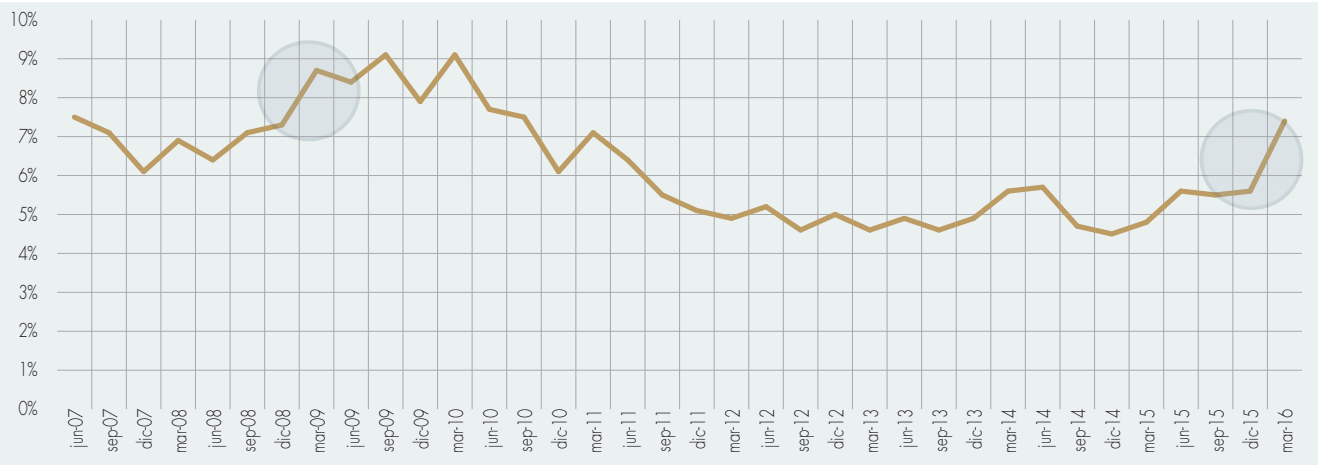
FUENTE: INEC, 2. IFC_SERIE_HISTORIACANASTA_BASICA_ABR2016.XLS, WWW.ECUADORENCIFRAS.GOB.EC.

* LA LÍNEA DEL GRÁFICO CORRESPONDE A UN PROMEDIO MÓVIL DE 12 PERÍODOS DE LA RESTRICCIÓN PORCENTUAL DE LA CANASTA FAMILIAR BÁSICA EN CADA MES.



LA CRISIS HACE CRECER EL DESEMPLEO URBANO

GRÁFICO 1
Evolución de la tasa de desempleo urbana (junio 2007-marzo 2016)
FUENTE: INEC, ENCUESTA DE EMPLEO Y DESEMPLEO.

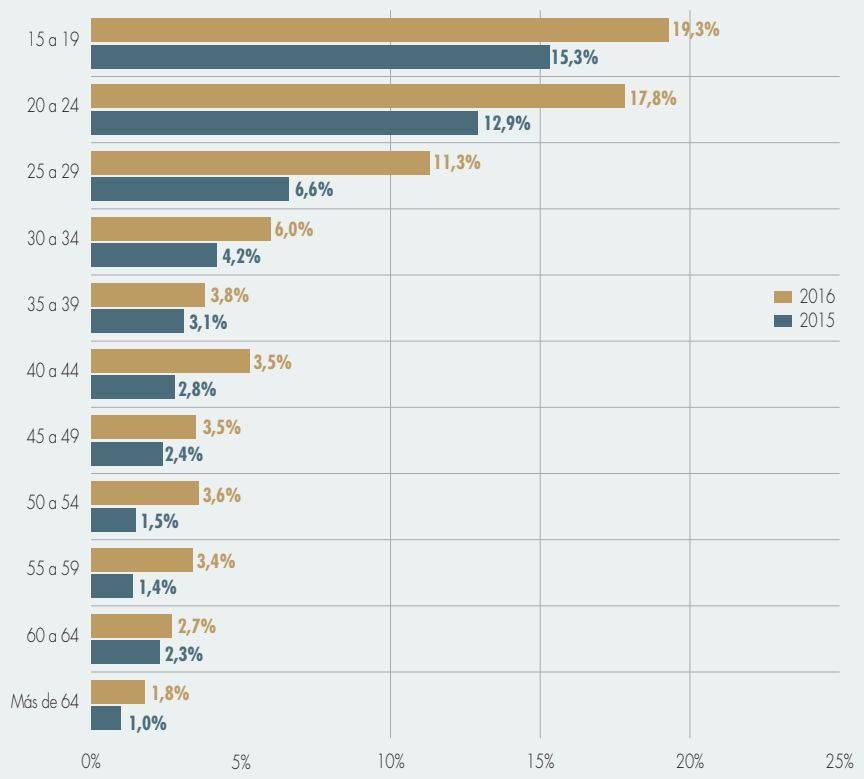


Se podía esperar que la crisis que golpea al Ecuador, y a buena parte de los países del mundo, incida sobre la creación de nuevos empleos y/o destruya los existentes. Más aún en dolarización porque ante la imposibilidad de depreciar la moneda, algo que han hecho todos los países sudamericanos, el ajuste se realiza en el sector real. Lento crecimiento o contracción y desempleo son dos caras de la misma moneda.

En marzo de 2016 la tasa de desempleo urbano ascendió a 7,4%, rompiendo así la tendencia de relativa estabilidad que se observaba desde diciembre de 2011. Ese salto, aunque más pronunciado, se asemeja al que sucedió entre diciembre de 2008 y marzo de 2009, cuando se vivieron similares condiciones a las que hoy imperan (Gráfico 1).

La desocupación afecta de distinta manera a la población según la edad. Los muy jóvenes tienen más problemas de entrar a ocupar una plaza en comparación con un joven o adulto porque no tienen ninguna experiencia laboral o la que tienen no es todavía significativa para los demandantes.

GRÁFICO 2
Tasa de desempleo urbano por grupo de edad
FUENTE: ENEVDU.



Este comportamiento, que es un dolor de cabeza para muchos países del mundo, tiende a exacerbarse durante los ciclos de lento crecimiento o de recesión.

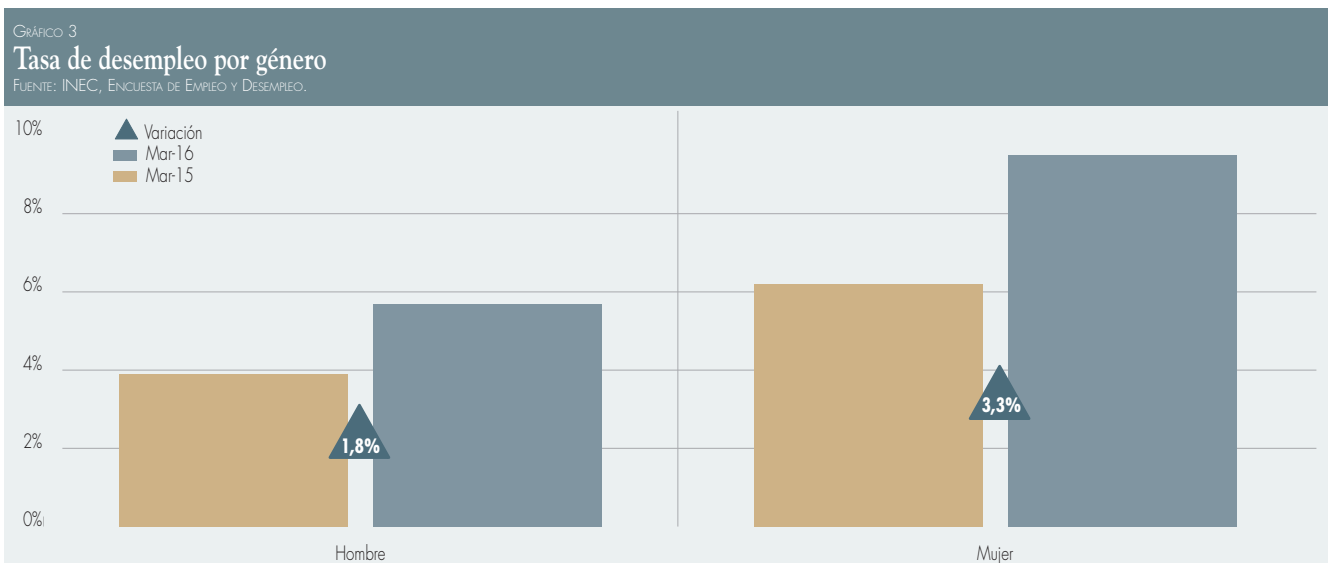
Como muestra el Gráfico 2, en el grupo de edad comprendido entre 15 y 19 años, la tasa de desocupación alcanzó 19,3%, habiendo subido cuatro puntos porcentuales en un año. Por su parte, quienes tienen entre 20 y 24 años de edad exhiben una tasa de desempleo de 17,8%, con una variación de cinco puntos porcentuales respecto a marzo de 2015.

Aun cuando esos son los grupos con mayor número de desempleados con relación a la población económicamente activa de su edad, en otros grupos etarios en los que la incidencia de la desocupación es relativamente baja, la tasa se ha duplicado como es el caso del que tiene entre 55 y 59 años o el que tiene entre 50 y 54 años.

La otra cara de la medalla son los grupos de edad comprendidos entre los 30 y 39 años, pues en ellos las variaciones son las más pequeñas.

Como sucede en las crisis, sin que por ello sea justificable, las mujeres sufren más de la desocupación que los hombres. Al comparar los mismos meses se observa que la tasa de desempleo aumentó en más de tres puntos porcentuales en el caso de las mujeres y en algo menos de dos puntos porcentuales en los hombres (Gráfico 3). (P. S.)

La mayor tasa de desocupación la tiene el grupo de edad entre **15 y 19 años (19,3%)**. Por otro lado, las mujeres sufren más de la desocupación que los hombres.



PASADO Y FUTURO DE LA POBLACIÓN

La dinámica futura de la población ecuatoriana es un campo de interés para todos: empresas, familias, Gobiernos, ONG, partidos políticos. Mejor si se ven los movimientos en amplios períodos de tiempo. Por eso GESTIÓN ha escogido la serie completa que publica la Cepal en su estudio *Estimaciones y proyecciones de población a largo plazo. 1950-2100*, cuya última revisión corresponde a 2015.

Siempre es necesario aclarar que las predicciones se sitúan en un escenario normal, es decir, no pueden incorporar sucesos imprevistos como guerras, hambrunas, flujos migratorios, etc. Por tanto, es una mirada desde la demografía.

POBLACIÓN TOTAL

Se espera que en este siglo la población del Ecuador alcance un máximo de 24.271 millones de habitantes en el año 2077. Luego comenzará a declinar lentamente. Como se ve en el *Gráfico 1*, nunca llegaría a los 25 millones. En 2015 el grupo de edad comprendido entre los 0 y 4 años concentra 10% de la población, siendo todavía el que más personas reúne; en el último año de este siglo los que tendrán 60 a 64 años (es decir, los nacidos entre 2036 y 2040) concentrarán 6% de la población, el más alto con relación al resto de grupos etarios (*Gráfico 1*).

FECUNDIDAD

El número de hijas e hijos que tiene una mujer en edad fértil se ha reducido constantemente desde el quinquenio 1960-1965. Hoy cada mujer en edad fértil tiene 2,45 hijas o hijos, pero se espera que entre 2065-2070 se llegue a 1,72, el menor valor previsto hasta finales de siglo. De allí que en la década de los años setenta de este siglo se alcanzará el máximo de la población y comenzará a descender (*Gráfico 2*).

MORTALIDAD

El número de personas que muere con relación a la población total llegó a su mínimo en el quinquenio que terminó el año pasado. Luego, por la reducción de la tasa de fecundidad y el aumento de la población adulta mayor, esa tasa volverá a crecer para terminar a fines de siglo al mismo nivel que en el quinquenio 1965-1970 (*Gráfico 3*).

ENVEJECIMIENTO

La proporción entre la población de 60 años y más con respecto a la población menor a 15 años muestra un aumento muy importante a partir del presente año, acelerándose aún más desde 2030, aproximadamente. Esto implica que si hoy se tienen 34 adultos mayores por cada niño o niña-adolescente, en 2100 el Ecuador tendrá 242

GRÁFICO 1
Población total del Ecuador 1950-2100

FUENTE: CEPAL, ESTIMACIONES Y PROYECCIONES DE POBLACIÓN A LARGO PLAZO, 1950-2100, 2015.

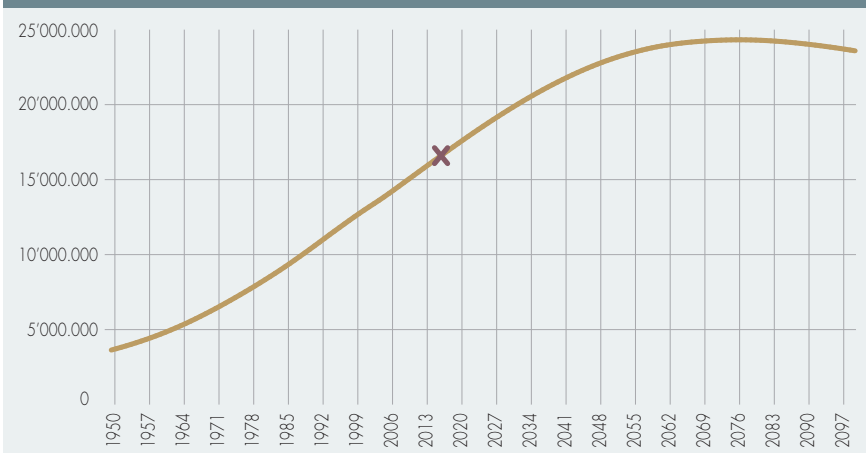
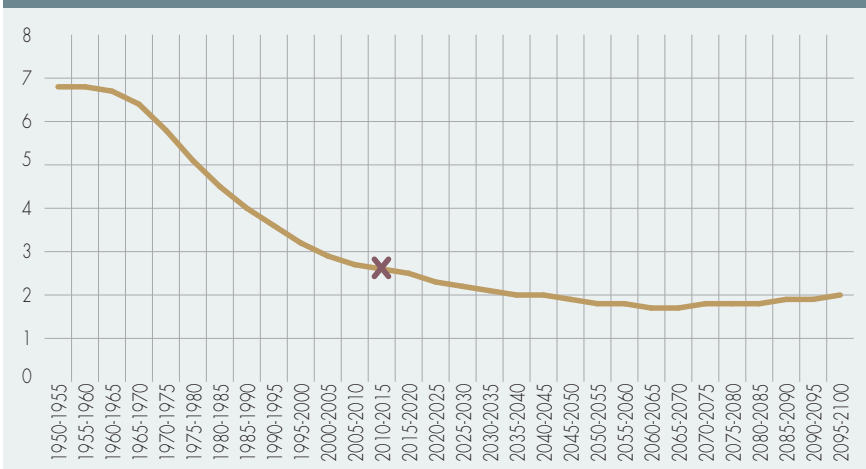


GRÁFICO 2
Tasa global de fecundidad

FUENTE: CEPAL, ESTIMACIONES Y PROYECCIONES DE POBLACIÓN A LARGO PLAZO, 1950-2100, 2015.



personas con más de 59 años por cada persona menor a 15 años. El país deberá prepararse para este cambio fundamental, con flexibilización del límite de edad para jubilarse y múltiples actividades productivas, educativas, lúdicas y de atención para los adultos mayores (Gráfico 4).

RELACIÓN DE DEPENDENCIA

Uno de los corolarios de los cambios que experimentan la tasa de natalidad y la de envejecimiento es la reducción de la tasa de dependencia por unos años y luego su aumento hacia fines de siglo. Se trata de la proporción de la población que no está en edad de trabajar (hasta los 14 años y de más de 60 años) con relación a la población en edad de trabajar (entre 15 y 59 años). Aunque esta definición necesariamente se modificará porque quienes tienen 60 años o más todavía pueden desempeñar labores productivas gracias a la mejor salud de la población y mayor esperanza de vida, lo cierto es que el Ecuador está atravesando lo que se conoce como bono demográfico. Este consiste en que es la etapa de la evolución de la población en que menos presión existe de los muy jóvenes o ancianos sobre los que están en edad de trabajar y, por ello, pueden ahorrar más o realizar otro tipo de actividades en sus horas de ocio porque tienen menos presión o menos dependientes. Esta etapa durará hasta 2030 o 2035 —y se podría alargar si se mejoran las condiciones, como ya se mencionó— y constituye un momento propicio para el fortalecimiento de la seguridad social, pues la proporción entre aportantes y jubilados es la más alta, o para la consolidación de la clase media y, en general, para procesos de movilidad social (Gráfico 5). (P. S.)

GRÁFICO 3
Tasa bruta de mortalidad

FUENTE: CEPAL, ESTIMACIONES Y PROYECCIONES DE POBLACIÓN A LARGO PLAZO, 1950-2100, 2015.

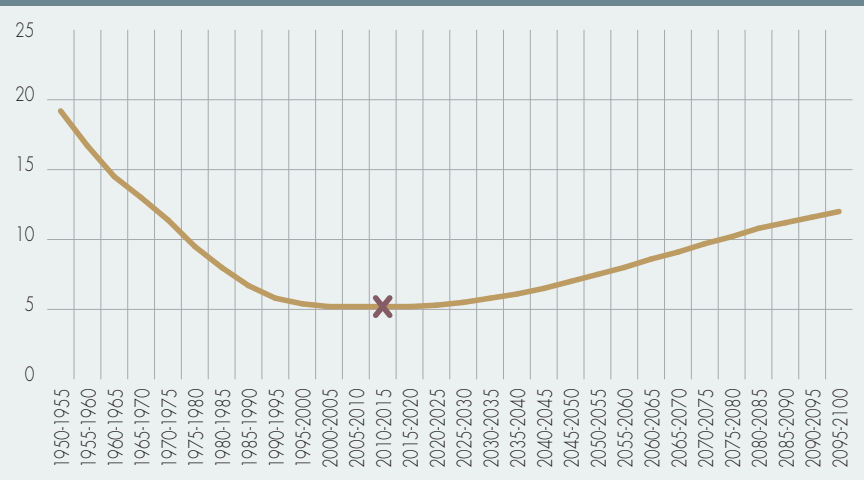


GRÁFICO 4
Índice de envejecimiento

FUENTE: CEPAL, ESTIMACIONES Y PROYECCIONES DE POBLACIÓN A LARGO PLAZO, 1950-2100, 2015.

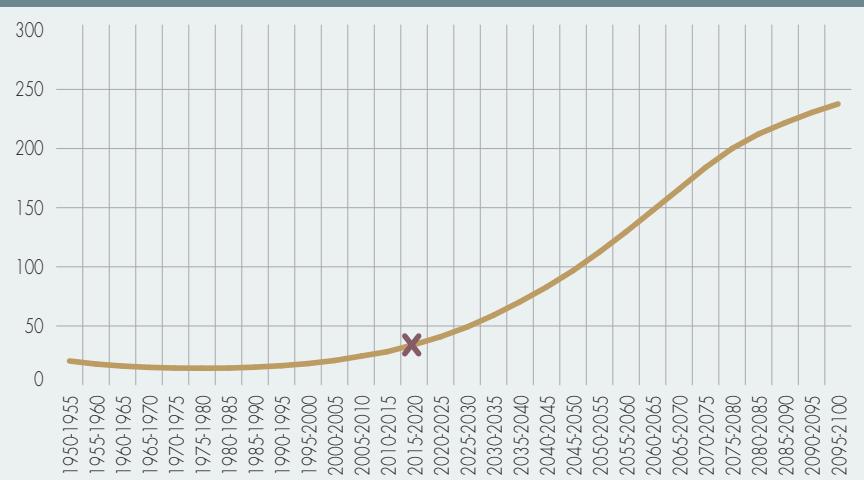
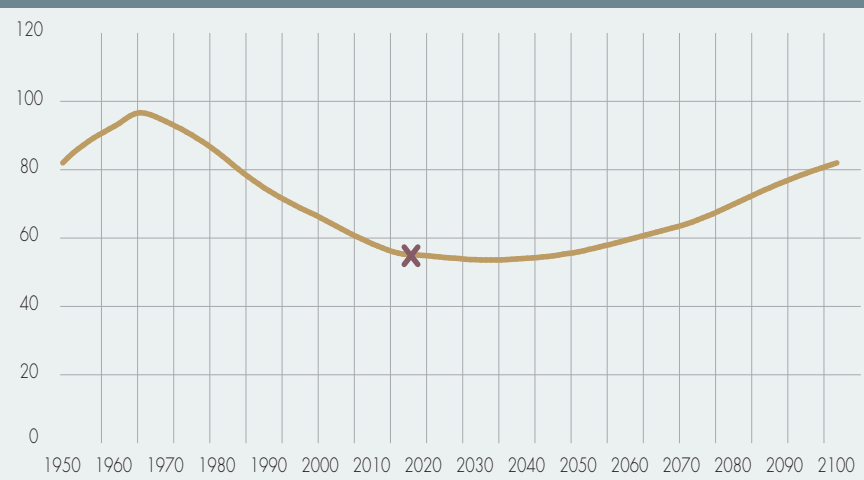


GRÁFICO 5
Relación de dependencia

FUENTE: CEPAL, ESTIMACIONES Y PROYECCIONES DE POBLACIÓN A LARGO PLAZO, 1950-2100, 2015.



EL ECUATORIANO, CADA VEZ MÁS CONECTADO

Por Ángela Melendez

Las estadísticas muestran que el país ha dado saltos importantes respecto a la inclusión tecnológica, logrando hoy que casi 50% de la población tenga acceso a un computador y a Internet. En las siguientes páginas se explica esta evolución a partir de los datos de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (Enemdu) 2015 del INEC.

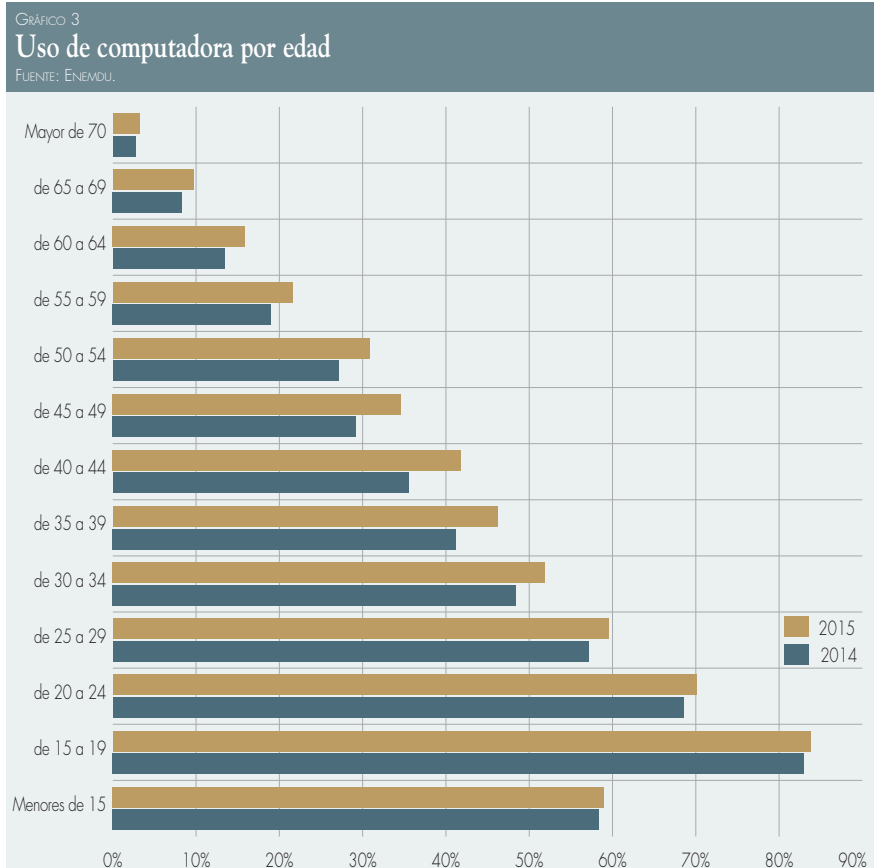
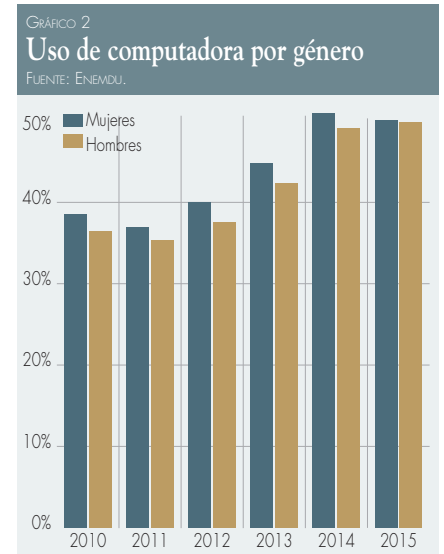
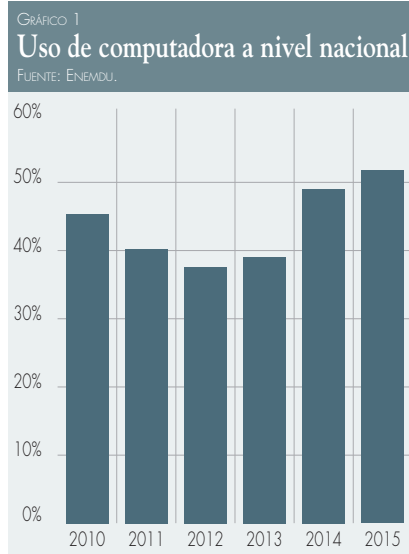
Casi 50% de la población ya usa computadora

Para 2015, 49,7% de la población reportó haber usado computadora, es decir, casi la mitad de ecuatorianos consultados. Esto representa un incremento de 2,6 puntos porcentuales sobre 2014 (Gráfico 1).

Respecto al género, la brecha también es cada vez menor, por no decir inexistente, pues de la población que usa computadora, 50,1% son hombres y 49,9% mujeres, lo que pone en casi completa igualdad a hombres y mujeres en el acceso al computador (Gráfico 2).

Por edad, el grupo de personas de entre 15 y 19 años es el que más destacó en el uso de la computadora: 83,8% de los consultados en estas edades afirmó haberla usado en el último año, lo que confirma la tendencia del año anterior, cuando el porcentaje llegó a 83,0%. Asimismo, el grupo de personas mayores a 70 años se mantiene como el que menos usó el computador en 2015, con 3,2%. Más de la mitad de todos los niños y los jóvenes del país usan computadora: en el Gráfico 3 se ve cómo las barras de los menores de 15 hasta las personas de 34 años se alargan hasta más allá de 50%.

49,7%
de la población
aseguró haber usado
computadora en 2015.



UN SALTO CUANTITATIVO EN EL ACCESO A INTERNET

Pasando de la computadora a Internet y comparando las cifras de 2010 con las de 2015, es imposible no destacar el crecimiento sostenido de este indicador. En 2010 apenas 29% de la población declaró haber accedido a Internet. Esa cifra tuvo un cambio importante para 2013, cuando alcanzó 40,4%, pero para 2015 dio un salto cuantitativo mayor: 49,5% de la población ya lo había usado.

Respecto al género, 2015 marcó un antes y un después, ya que por primera vez se registró equidad en el acceso a la red para hombres y mujeres, como lo muestra el *Gráfico 2*.

Al igual que en el uso de computadoras, la mayoría de usuarios de Internet se concentra en el grupo de menores de 40 años. Como se observa en el *Gráfico 3*, la cantidad de usuarios es mayor en el grupo de 34 años hacia abajo, alcanzando su máximo en el rango de edad de 15 a 19 años (84,5%). Sin embargo, cabe destacar el crecimiento de usuarios de 45 a 49 años, que pasaron de 28,6% en 2014 a 34,8% en 2015.

Los jóvenes entre **15 y 19 años** son los más cercanos a la tecnología.

63,89% de la población accede a Internet al menos una vez al día.

GRÁFICO 1
Uso de Internet a nivel nacional

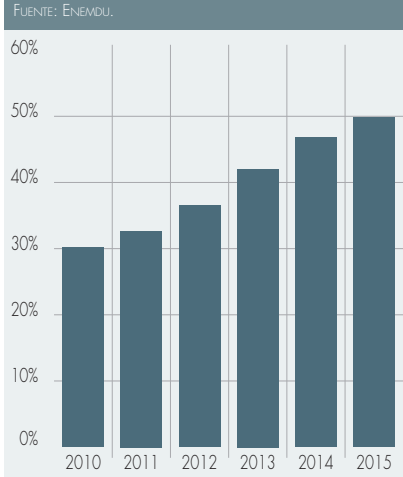


GRÁFICO 2
Uso de Internet por género

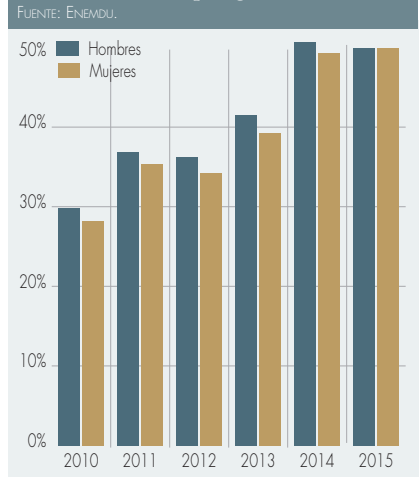
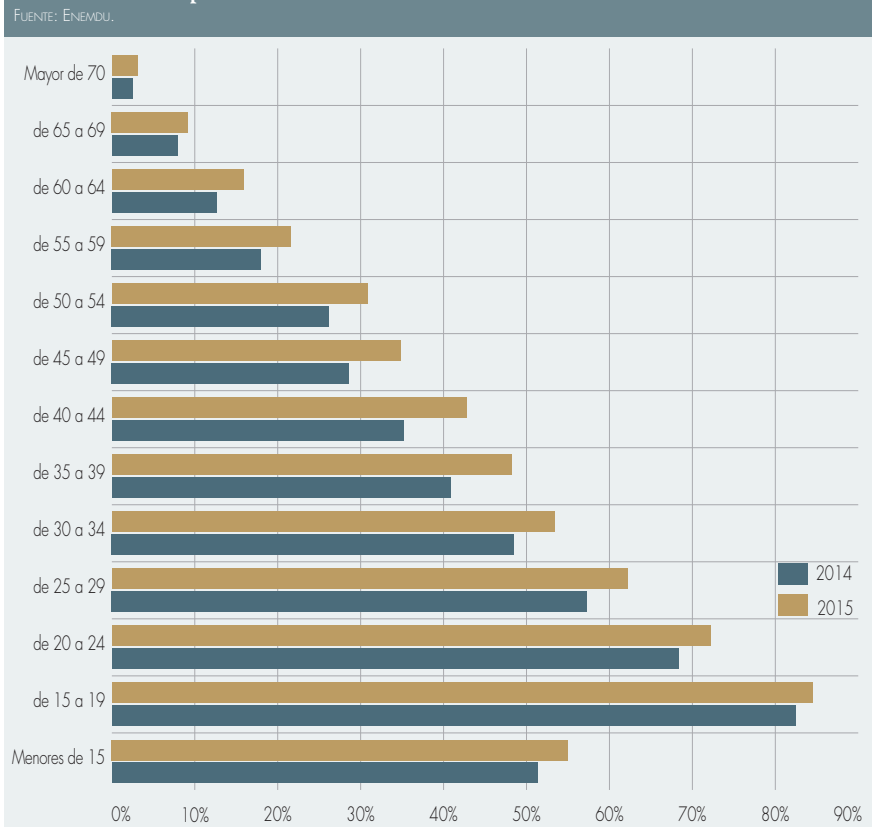


GRÁFICO 3
Uso de Internet por edad



Al consultar a la población sobre la frecuencia de uso de Internet, 63,89% aseguró acceder a la red al menos una vez al día, en cambio, 32,12% indicó que lo hace al menos una vez a la semana.

En el área urbana 70,06% de usuarios declaró usar Internet una vez al día, mientras que ese porcentaje en el área rural fue de 48,70%. El uso de una vez a la semana fue mayor en el campo (45,23%) que en la ciudad (26,80%).

Los ecuatorianos usan Internet sobre todo en el hogar (47,6% lo hace allí). Le siguen los centros de acceso público, con 29,9% (Gráfico 6). En las ciudades también lleva la delantera el hogar (55,9%), después están los centros de acceso público (24,1%) y el trabajo (10,3%). En el campo, en cambio, los sitios desde donde más se accede a Internet son los centros de acceso público (44,2%), los hogares vienen después (27%) y las instituciones educativas (19,1%) (Gráfico 7).

Los habitantes de las ciudades que usan Internet al menos una vez al día son siete de cada diez y lo hacen sobre todo en el hogar.

GRÁFICO 4
Frecuencia de uso de Internet

FUENTE: ENEMDU.

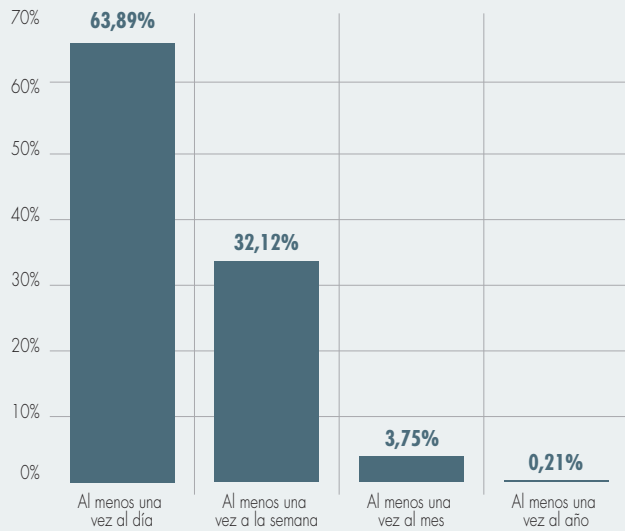


GRÁFICO 5
Frecuencia de uso de Internet por área

FUENTE: ENEMDU.

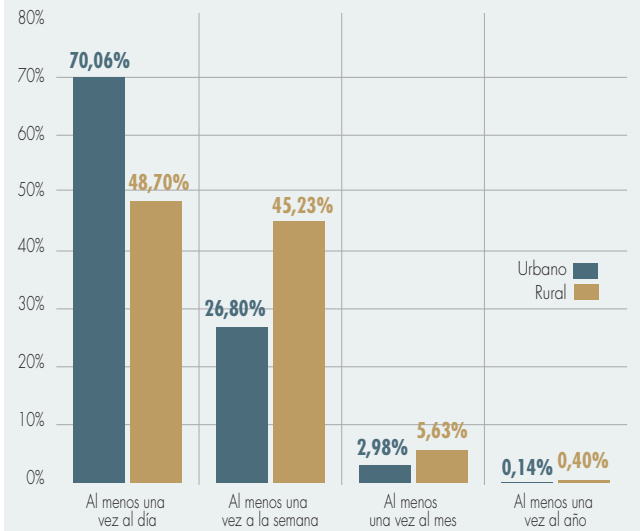


GRÁFICO 6
Lugares de uso de Internet

FUENTE: ENEMDU.

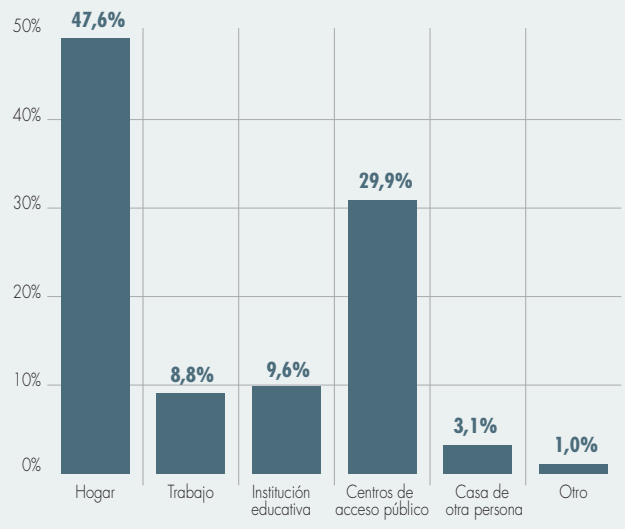
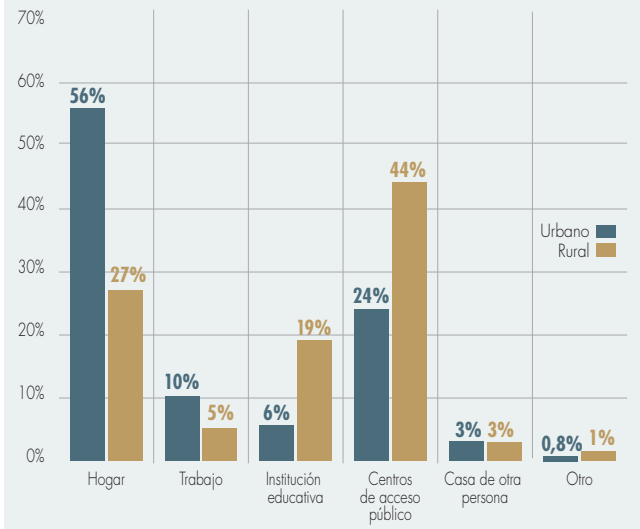


GRÁFICO 7
Lugares de uso de Internet por área

FUENTE: ENEMDU.



MÁS CELULARES Y SMARTPHONES ACTIVADOS

En 2015, 53,8% de los ecuatorianos aseguraron contar con celulares activados, esto representa 11 puntos porcentuales más que en 2010.

El grupo etario con mayor cantidad de usuarios de celulares es el de 30 a 34 años de edad, seguido del de 35 a 39 y del de 40 a 44 años. Que los menores de 15 años no tengan teléfono inteligente no sería raro, más bien sorprende que 7% lo tenga. Pero el número de los que los usan puede ser mayor, pues muchas líneas se registran a nombre de personas mayores de edad (Gráfico 2).

En el área urbana 82% de los usuarios declaró contar con teléfono inteligente, mientras que ese porcentaje fue de 18% en el área rural, sin embargo, cabe destacar que el uso de *smartphones*

GRÁFICO 1
Usuarios con celular activado
FUENTE: ENEVDU.

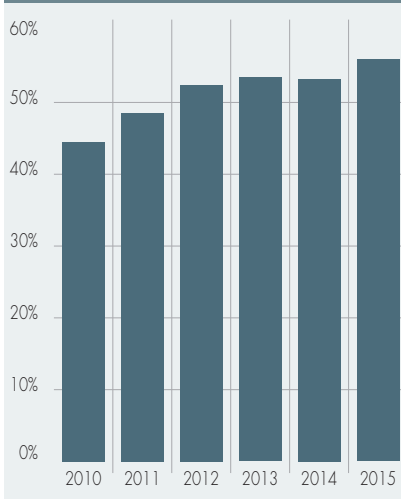
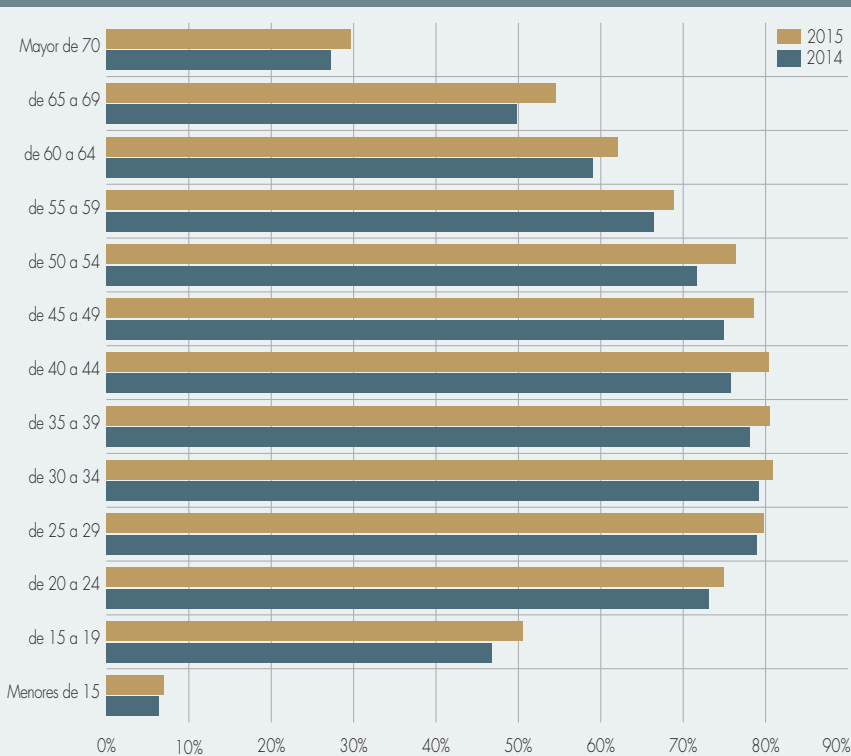


GRÁFICO 2
Usuarios con celular activado por edad
FUENTE: ENEVDU.



Las personas que tienen celulares en mayor porcentaje son las que están entre los **30** y **44** años de edad.

en el campo ha evolucionado en los últimos años. En 2012 el porcentaje llegaba apenas a 7%, pasando a 11% en 2013 y a 17% en 2014 (Gráfico 3).

Según el nivel de instrucción, la mayoría de usuarios que cuenta con un teléfono inteligente son personas con educación superior-universitaria (35,20%), seguidas de quienes cursaron

secundaria (25,8%) y educación media (17,92%)(Gráfico 4).

Al consultar a la población si usa en su teléfono las redes sociales, los usuarios de 15 a 19 años volvieron a ubicarse en el primer lugar (94,9%). El segundo puesto fue para las personas de 20 a 24 años (94,6%) y el tercero para las de 25 a 29 años (92,4%) (Gráfico 5).

GRÁFICO 3
Usuarios con *smartphone* activado

FUENTE: ENEWDU.

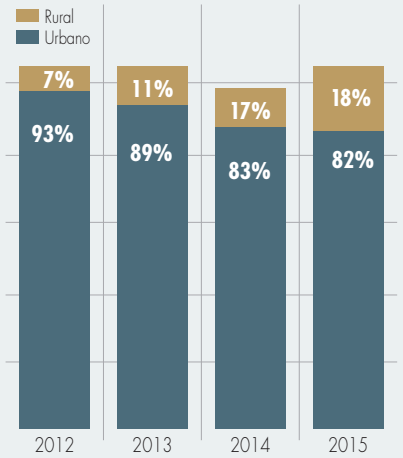


GRÁFICO 4
Smartphone y nivel de instrucción

FUENTE: ENEWDU.

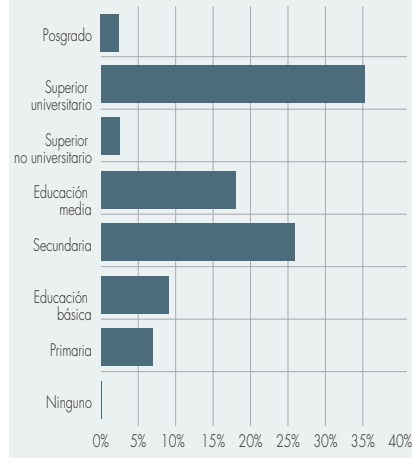
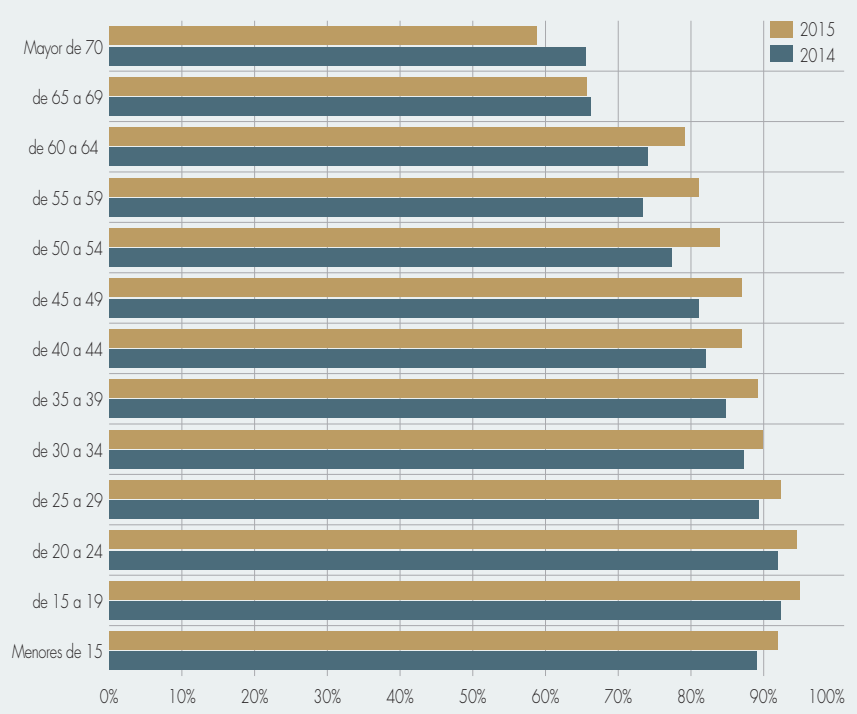


GRÁFICO 5
Uso de redes sociales en *smartphones*

FUENTE: ENEWDU.



53,8% de ecuatorianos cuenta con celulares.

La mayoría que tiene *smartphones* son personas con educación superior-universitaria.